

AULA ORIENTALIS

Revista de estudios del Próximo Oriente Antiguo

Volumen I

n.º 1/enero

1983



Índice

	pág.
G. del Olmo Lete, <i>Sentido de un empeño</i>	7
F. R. Adrados, <i>Siria, cruce de caminos de la narrativa bizantina y oriental</i>	17
B. Aggoula, <i>Remarques sur les Inscriptions Hatréenes (VII)</i> (Ibr. II et n.º 336)	31
A. Bernabé, <i>Hethitica</i>	39
M. Civil, <i>The 10th Tablet of úru àm-ma-ir-ra-bi</i>	45
F. Corriente, <i>Algunos sufijos derivativos romances en mozárabe</i>	55
J. L. Cunchillos, <i>Une formule inédite de salutation en ugaritique</i>	61
G. del Olmo Lete, <i>Atiratu's Entreaty and the Order of the Ug. Tablets KTU 1.3/4</i>	67
L. Diez Merino, <i>Uso del d/dy en el arameo del Qumrán</i> ..	73
R. Lemosin, <i>Estudios filológico-derásicos sobre Ester y el Irán Antiguo (I)</i>	93
M. C. Pérez Dié, <i>Un fragmento de vaso egipcio aparecido en la provincia de Cuenca</i>	97
J. Teixidor, <i>Les tablettes d'Arslan Tash au musée d'Alep</i> ..	105
P. Amiet, <i>Observations sur les "Tablettes magiques" d'Arslan Tash</i>	109
NOTAS	
G. del Olmo Lete, <i>mš'tlm Iriš agn (KTU 1.23:35-36)</i>	111
J. Fortes, <i>L'Odisea i l'Epopeia de Gilgamesh</i>	113
J. Ribera, <i>La expresión aramaica mn qdm y su traducción</i> ..	114
RECENSIONES (cf. contraportada 1.º)	



Editorial AUSA

Apdo. 101 Sabadell (Barcelona), SPAIN

Hethitica

A. Bernabé - Madrid

1. *haliya-*

- [1. Hit. *haliya-* “to kneel down” is connected with Pokorny 8 *el, elei-, lei-* “to bend”, *olīnā* “elbow”, from **H₃elH₁Y-*.
2. Hit. *hardu-* “great-grandson, offspring” is related to Gr. *ἀρτούν*, Lat. *artus*, etc., de **H₂rtu-* and is explained semantically by the meaning given by Benveniste to this root. 3. The resulting *-um-* on desinences, which begin with *w* not preceded by etymological *u*, is explained by an assimilation of *w* with a precedent laryngeal: *Hw* > *ww* > *uw* > *um*.]

El verbo hetita *haliya-* aparece abundantemente documentado, de acuerdo con el repertorio de formas que nos recoge Neu 1968: 34 s., y presenta un significado claro: “arrodiarse, prosternarse”. De la misma raíz derivan el causativo *halinu-* “hacer arrodiar” a un caballo (Kronasser EHS 445), las formaciones reduplicadas *halihla-, halihliya-* “arrodiarse, postrarse, ser sumiso” (sobre las cuales cf. Schwarz 1947: 44; Van Brock 1964: 123, 141, 159 n.3; Neu 1968: 33 s.) y el nombre de acción *haliyatar* “el arrodiarse” (Kronasser EHS 923). Contrastando sin embargo con la claridad de la formación y de la interpretación del significado de estas formas, su etimología ha sido enormemente discutida.

Uno de los primeros ensayos por elucidarla fue el de Pedersen, quien propuso como ejemplo de un tratamiento *(ke)>*kja>*ha* la relación entre hetita *haliya-* y lit. *kēlias* “rodilla” (Pedersen 1938: 177). Ello significaría que deriva la forma hetita de la raíz reconstruida como (s)kel- en P. 928, étimo, por ejemplo, de gr. *σκέλος* “pierna”, etc. Tal tratamiento en hetita dista no obstante mucho de estar garantizado y se basa en ejemplos dudosos. Baste al respecto reseñar la crítica de Polomé 1952: 44s.

Por su parte Hammerich comienza por criticar la propuesta de Pedersen, pero ofrece como alternativa un tratamiento *h* de una palatal indoeuropea, por lo que, según este autor, het. *haliya-* derivaría de una raíz **koli-*, que daría lugar asimismo a lit. *šalis* “lado, comarca”, y, sin *-i-, a aaa. *hald* “inclinado”, gót. *wiljahalþei* “inclinación, parcialidad” (esto es, a la raíz recogida como 2. *kel-* en P. 552) y, con otra variante radical **klei-/kli- (sic)*, a gr. *κλίνω* “inclinar”, lat. *clīno* “id.” etc. (Hammerich 1948: 56). Cabe hacer a esta propuesta una crítica semejante a la que se hacía acreedora la anterior, ya que el hetita no muestra un tratamiento fonético diferenciado entre las llamadas “palatales” y “velares” indoeuropeas.

Parecidas reservas hay que mostrar asimismo respecto de otras relaciones basadas en un tratamiento *h* de velar indoeuropea, como son la de Ambrosini 1959: 300 (quien sugiere el emparentamiento con las formas recogidas por P. 489 bajo *ghuel-*, como ai. *hvárate* “llevar un camino torcido”, etc.), la de Gabrys 1944: 39 (quien aventura una ecuación con lit. *galéti* “poder”) y la de Schultheiss 1961: 220 (con arm. *xałapatim* “echarse de rodillas”).

Otras propuestas, fonéticamente aceptables, son sin embargo semánticamente rechazables, como la de Milewski 1936: 4 s. n. 2 (de considerar *haliya-* emparentado con het. *hallai-* "poner en movimiento") o la de Oettlinger (cit. pro Tischler HEG I 130), que sugiere la relación con het. *hallu-* "profundo".

Más acertado en mi opinión es el planteamiento de Polomé 1952:451 quien relaciona *haliya-* con arm. *olok'* "espinilla", ai. *āñih* "la parte de la pierna justo sobre la rodilla" (de **arñi- < *el-ni*). Creo que la ecuación de Polomé debe no obstante ampliarse y explicarse en el contexto más amplio de los términos citados por P.307 como 8. *el-elei- īei-* "doblar", *olñā* "codo", cuyos derivados propongo reconstruir a partir de una raíz disilábica **H₃elH₁*- en diferentes grados apofónicos. Considero innecesario presentar aquí una explicación detallada de la formación de los derivados de esta raíz que se han especializado en el sentido "codo", ya que tal explicación ha sido trazada, en términos con los que estoy de acuerdo, por Pedrero (en prensa). Es suficiente apuntar aquí que partiríamos de una raíz cuyo significado originario sería el de "doblar", que se habría especializado en la designación de partes del cuerpo, en ciertas lenguas y con determinadas formas del radical en el sentido "codo" y en otras lenguas y con diferentes formas del radical en el sentido "doblar las rodillas", "doblez de las rodillas", frente al indoeuropeo **genu-/gonu-* "rodilla".

Sólo habría, pues, una forma de salvar la relación propuesta por Pedersen y que sin duda semánticamente es atractiva: sería admitir un tratamiento **H₃-> k-* paralelo al que se registra en lat. *costa* "costilla", aesi. *kostib* "hueso" frente a het. *haštai-*, gr. *δοτέον* "hueso", de **H₃est-*, sobre el cual cf. Martinet 1955:56; 1957:51; Ivanov 1957:29; Lindeman 1970:84 s. De admitirse esta posibilidad, serían las formas bálticas y las griegas las secundarias, con **k-* procedente de **H₃-*, y no las hetitas las originadas por tratamiento de una **k-* inicial indoeuropea.

2. *hardu-*

No se ha propuesto, que yo sepa, etimología para het. *hardu-* "descendiente", documentado en N.-A. plu. *harduwa* y Gen. *harduwaš*, al final de enumeraciones en que figuran hijos, nietos y bisnietos, y emparentado con luv. *harduwatt-* "descendencia" (Laroche DLL 43) y luv.jer. *hartu-* "descendencia" (Meriggi HHG² 53), así como en el dativo adverbial hetita *hartuwa-hartuwati* "en descendencia regularmente sucesiva" (Goetze Tunn. 96).

En mi opinión *hardu-* puede proceder de un étimo indoeuropeo **H₂rtu-* y compararse con gr. ἀρτυς σύνταξις, ἀρτυν φιλίαν καὶ σύμβασιν (Hesiquio), lat. *artūs* "miembros del cuerpo", *ritus* "rito", toc. A *ortum* "amigable", *ortune* "amistad", *ort* "amigo" (de **artu-* según Van Windekens 1976: 168, 342), ai. *rtūh*, av. *ratu-* "orden (de las estaciones), norma", armen. *ard*, Gen. *ardu* "ordenación", etc., es decir, el grupo de palabras anatolias que aquí recogemos procedería de la forma en *-tu de la multiforme y variada raíz **H₂er-* (recogida por P.55 como *ar-* "juntar, ajustar"). La relación semántica se aclara perfectamente si nos atenemos a la excelente explicación que Benveniste 1969, t.2: 101 s. nos da del sentido de esta raíz: "por todas partes es aún perceptible la misma noción: la ordenación, el orden, la adaptación estrecha entre las partes de un todo, aunque sus derivados se hayan especializado de forma diversa según las lenguas". En efecto, **H₂rtu-* se especializa en anatolio en el sentido "orden regular en la descendencia", "descendencia legítima", implicando una específica relación íntima entre las partes del todo familiar, entre los miembros de la estructura que es la familia en la que se desarrollan unas conexiones a un tiempo de vínculo legítimo y de linea temporal seguida, relación específica que se advierte aún perfectamente en la forma *hartuwa-hartuwati*.

3. -um- < *-Hw- en *tummeni*, etc.

Es una evolución fonética en hetita bien establecida y satisfactoriamente explicada el paso de *u* + *w* ante vocal a -um- (*arnummeni* de **arnu-weni*, o en composición *taru-maki-* de **taruwak-*, cf. Friedrich HW 3 Eg.s.u.), así como el correspondiente paso de *-u- ante consonante a *-wu- y de ahí a -mu- (Ac. plu. *aššamuš*,

idālamuš de **-au-us*), cf. Friedrich *HE*² § 29. No se trata de un hecho gráfico como pretende Kronasser *EHS* 81 ss. con argumentos escasamente probatorios, sino de una evolución fonética, si bien exclusivamente hetita (cf. Kammenhuber 1969: 137 con bibliografía).

El problema surge cuando la misma solución *-um* aparece en otros contextos en los que no había *u* etimológica ante desinencia iniciada por *w-*. Tal aparición es regular en los verbos en *-na-* y esporádica en otros. Así ocurre en *arrirrummen*, de *arrirra-*, *ardumeni*, de *ardu-*, *arrumaš laḥhu-*, *arrumanzi*, de *arra-*, *hanumanzi*, de *han-*, *hullumen*, de *hullai-*, *išparrummanzi*, de *išpar-*, *kuenummeni*, de *kuen-*, *petummeni*, de *peda-*, *šannumar*, de *šanna-*, *šarrummen*, de *šarra-*, *daštummanzi*, de *taštai-*, *dalumar*, de *dala-*, *daliya-*, *t/dummeni*, de *da-*, *unummen*, de *unnai-*, *utummeni*, de *uda-*, *uwatummeni*, de *uwate-*, *wašdumar*, de *wašta-*, *wetummen*, de *weda-*, *zinnumeni*, *zinnumar*, de *zinnai-*. El hecho, fuera de los verbos en *-na-*, donde es de regla, es una rareza y tiende a ser regularizado. Así, existe *uedaweni* junto a *utummeni*, etc. (cf. Kammenhuber 1969:236).

La explicación de Friedrich *HE*¹ § 188 de que se trata de formas analógicas de los verbos en *-nu-* es inaceptable. Como señala Adrados, queda sin explicar por qué la analogía se habría limitado siempre al mismo contexto fonético (Adrados 1973: 336 n.1). El propio Friedrich abandonó la explicación en *HE*², si bien es mantenida por Dressler 1964:104. Asimismo hay que descartar la sugerencia de Pedersen 1938: 89 de que *-meni* era desinencia de plural y *-weni* del dual, ya que ello nos obligaría, primero a presuponer el dual en la prehistoria del hetita, lo que dista mucho de ser algo demostrado, segundo, a buscar una explicación diferente para el mismo resultado ante *-wanzi*, *-war*, etc., lo que evidentemente carece de sentido, y tercero, a explicar la presencia de *-u-* ante *-m-*. Baste a este respecto la crítica de Adrados 1973:336 n.1.

Está por tanto claro que se trata de un hecho fonético, el paso de *-uw-* a *-um-* general en hetita, por lo que el problema consiste en determinar de dónde procede esa *-u-* final del tema en los verbos que no la presentan en las demás personas.

Un examen de la etimología de los verbos reseñados en la lista anterior pone de manifiesto que al menos algunos de ellos con etimología clara, otros algo más dudosa, presentan un tema en el que podemos reconstruir una laringal final. En el siguiente cuadro podemos ver las formas con etimología, la raíz de la que derivan (sobre la notación de los laringales cf. Adrados 1973), algún término emparentado con la forma hetita y entre paréntesis, el lugar en el que puede hallarse una información etimológica más amplia:

<i>arra-</i>	<i>*H₃rH₃^w-</i>	<i>het. aruna-</i>	Bernabé 1973:432
<i>arrirra-</i>	<i>*ori-rH-</i>	<i>lat. rādo, rōdo</i>	Bernabé 1973:432
<i>hullai-</i>	<i>*H₃ulH₃^w-</i>	<i>gr. οὐλή</i>	Bernabé 1973:434
<i>išpar-</i>	<i>*sperH₃^w-</i>	<i>gr. σπείρω</i>	<i>ib.</i> 433, Watkins 1975:377
<i>šanna-, unna-, zinna-</i>	<i>*-neH₂^w-</i>	<i>ai. náyati</i>	Bernabé 1973:442 s.
<i>šarra-</i>	<i>*serH₃^w-</i>	<i>gr. φώματι</i>	<i>ib.</i> 431, Watkins 1975:377
<i>dala-, daliya-</i>	<i>*telH₂^w-</i>	<i>gr. (dór.) ἔτλαν</i>	Adrados 1973:Ap. A 154
<i>da-, uda-,</i>	<i>*deH₃^w</i>	<i>gr. δίδωμι</i>	Kammenhuber 1969:236, Adrados 1973: Ap. A 10
<i>uwate-, weda-</i>	<i>*dheH₃^w-</i>	<i>gr. τίθημι</i>	Watkins 1969:68s, Adrados 1973:Ap. A 15

Cuadro al que hay que añadir naturalmente las formas de los verbos en *-na-* y *-nu-*, de **-nH-* (cf. Adrados 1973:336 s.).

Habida cuenta de que la *-u-* procede de laringal, falta por determinar la forma en que este tratamiento se produce y por qué precisamente en este contexto y sólo en él.

Ya Sturtevant había postulado un cambio, según él preindoeuropeo, por el cual *-w-* tras *u* o *H* pasaba a *-m-*, produciéndose luego regularización secundaria (Sturtevant 1929), mientras que Adrados considera que la

propuesta de Sturtevant es válida, si bien sólo para el hetita, y que se trata de una generalización de la vocalización *u* de la laringal ante *w*, esto es, de $H^w > huw$, frente a oHu que daría $-a\bar{h}u- > -au-$ (Adrados 1973:336). De ello deduce García Teijeiro que sólo H^w podría vocalizar en *-u-* (García Teijeiro 1970:87). El fallo de estas explicaciones consiste en mi opinión en que, de acuerdo con el paralelo del comportamiento de las labiovelares en indoeuropeo (sobre lo cual cf. Bernabé 1971) H^w ante *w* perdería el apéndice, como k^w ante *u/w*, de modo que *u* no podría en ese caso explicarse como vocalización de un apéndice que casi con seguridad se habría perdido en esta posición.

Mi propuesta es ver aquí un caso de asimilación de la laringal a la *-w-* siguiente, con el resultado $*-Hw- > ww-$, de modo absolutamente paralelo a su comportamiento ante *s* y sonantes (sobre el cual cf. Bernabé 1973, Watkins 1975:375 ss. para *R + H*). Cf. la propuesta de ver en gr. *σταιη* etc. el resultado de la asimilación de laringal a *-y* siguiente, es decir, $*steH_2yeH_1! > *stayyet > σταιη$ (Ruijgh 1967:64). Un apoyo firme a esta explicación es que no encontramos nunca en este contexto huella de la laringal conservada, es decir, $*-h_1um-$ como podríamos esperar si la *u* procediera de la vocalización del apéndice de la laringal.

Así pues, $-CHw-$ (siendo *C* cualquier consonante y *H* cualquier laringal) evoluciona a $-Cww- > -Cuw-$, tras lo cual se produce la disimilación $*-uw- > -um-$ regular del hetita. Insisto en que se trata de cualquier laringal. Una ojeada al cuadro nos señala que la evolución se da tanto con H_1^w como con $H_2^w, H_3^w, H_2^y, H_3^y$, por lo que es evidente que en este contexto se ha operado una neutralización de los rasgos distintivos de las laringales. La hipótesis de García Teijeiro antes citada de que sólo H^w es la que vocaliza cae por su base.

Una segunda puntuación sobre la evolución aquí propuesta es que sólo se produce tras consonante. Si hubo antes vocalización de la laringal o si la secuencia era *CVHw* (siendo *V* una vocal), el resultado era $Caww- > Caw$ que hallamos en los resultados tipo *-aweni* etc. (que vemos en verbos en *-aħħ* como *tannattauwanzi* de *tannataħħi*-). Ello quiere decir que no hay por qué considerar secundarias las formas del tipo *-aweni*, etc. (cf. los datos sobre cronología relativa que sobre *t/dummeni* y *uedaweni* presenta Kammenhuber 1969: 236). La situación, en cuadro, es:

<i>VwuC > VmuC</i>	ej. <i>aššamuš</i>
<i>CuwV > CumV</i>	ej. <i>tarumaki-</i>
<i>CHwV > CuwV > CumV</i>	ej. <i>-ummeni</i>
<i>VHwV > VwwV > VwV</i>	ej. <i>-aweni</i>

Son hipotéticamente posibles *VwwV > VwV* y *VHwC > VmuC* pero no puedo dar ejemplos.

Lo que sí es cierto es que los resultados en *-um-* son morfológicamente aberrantes en el cuadro de los tipos verbales que no son con *-n-*, donde se han generalizado, y tienden a ser eliminados del paradigma y a ser sustituidos por la variante en *-aw-*, fonética o no, que ofrece formas paralelas a las de los demás verbos y, por tanto, más regulares.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Adrados 1973: F.R.A., *Estudios sobre las sonantes y laringales indoeuropeas*. Madrid.
- Ambrosini 1959: R.A., "Ricerche ittite", *AnScNSupPisa* 28:285-302.
- Benveniste 1969: E.B., *Le vocabulaire des institutions indo-européennes*. París.
- Bernabé 1971: A.B., "Aportaciones al estudio fonológico de las guturales indoeuropeas", *Emerita*: 39:63-107.
- 1973: A.B., "Geminación de *s* y sonantes en hetita", *RSEL* 3:415-456.
- Dressler 1964: W. D., "-w- und -m- in hethitischen Verbalformen", *Sprache* 10:99-109.
- Friedrich HE¹: J.F., *Hethitisches Elementarbuch* I. Heidelberg 1940.
- HE²: J.F., *Hethitisches Elementarbuch* (Zweite verbesserte und erweiterte Auflage). Heidelberg 1960.
- HW 3 Eg.: J.F., *Hethitisches Wörterbuch*, 3 *Ergänzungsheft*. Heidelberg 1956.

- Gabrys 1944: D.J.G., *Parenté des langues hittite et lituanienne et la préhistoire*. Ginebra.
- García Teijeiro 1970: M.G.T., *Los presentes indoeuropeos con infijo nasal y su evolución*. Salamanca.
- Goetze *Tunn.*: A.G., *The Hittite Ritual of Tunnawi*. New Haven 1938.
- Hammerich 1948: L.L.H., *Laryngeal before sonant*. Copenhague.
- Ivanov 1957: V.V.I., "Problema laryngal'nix v svete dannyx drevnix indoeuropejskix Jazykov Maloj Azzi", *VMU* 2:23-46.
- Kammenhuber 1969: A.K., "Hethitisch, Palaisch, Luwisch und Hieroglyphenluwisch", en *Handbuch der Orientalistik* (Erste Abt., Zw. Band, Lief.2), *Altkleinasiatische Sprachen*. Leiden/Colonia, 1969.
- Kronasser *EHS*: H.K., *Etymologie der hethitischen Sprache* I. Wiesbaden 1962-1966.
- Laroche *DLL*: E.L., *Dictionnaire de la langue louvite*. París 1959.
- Lindeman 1970: F.O.L., *Einführung in die Laryngaltheorie*. Berlin.
- Martinet 1955: A.M., "La couple *senex-senatus* et le 'suffixe *k*'", *BSLP* 51: 42-56.
- 1957: A.M., "Les laryngales indoeuropéennes", *Proceedings of the 8th Intern. Cong. of Linguists, Oslo, 1957*. Ed. por E. Sirvertsen. Oslo 1958.
- Meriggi *HHG*² = P.M., *Hieroglyphisch-Hethitisches Glossar*. Wiesbaden, 1962.
- Milewski 1936: T.M., *L'indo-hittite et l'indoeuropéen*. Cracovia.
- Neu 1968: E.N., *Interpretation der hethitischen mediopassiven Verbalformen*. Wiesbaden.
- P.: J. Pokorny, *Indogermanisches etymologisches Wörterbuch*, I. Berna 1948-1959.
- Pedersen 1938: H.P., *Hittitisch und die anderen indoeuropäischen Sprachen*. Copenhague.
- Pedrero: R.P., "Las nociones de "mano", "brazo" y "codo" en indoeuropeo", en prensa en *Emerita*.
- Polomé 1952: E.G.C.P., "On the source of Hittite *h*", *Lg* 28:444-456.
- Ruijgh 1967: C.J.R., *Études sur la grammaire et le vocabulaire du grec mycénien*. Amsterdam.
- Schultheiss 1961: T.S., "Hethitisch und Armenisch", *KZ* 77: 219-234.
- Schwartz 1947: B.S., "A Hittite Ritual Text (KUB 29.1 = 1780/c)", *Orientalia NS* 16: 23-55.
- Sturtevant 1929: E.H.S., "A pre-indo-european change of *w* to *-m-* after *u* or *H*", *AJPh* 50:360-369.
- Tischler *HEG* = J.T., *Hethitisches Etymologisches Glossar*. Innsbruck. desde 1977.
- Van Brock 1964: N.v.B., "Les thèmes verbaux à redoublement du hittite et le verbe indo-européen", *RHittAs* 22:119-164.
- Van Windekkens 1976: A.J. v.W., *Le tokharien confronté avec les autres langues indo-européennes*, I. Lovaina.
- Watkins 1969: C.W., *Indogermanische Grammatik*. III/1 *Geschichte der indogermanischen Verbalflexion*. Heidelberg.
- 1975: C.W., "Die Vertretung der Laryngale in gewissen Morphologischen Kategorien in den indogermanischen Sprachen Anatoliens", en *Flexion und Wortbildung*. Ed. por H. Rix. Wiesbaden: 358-378.

Hethitica

A. Bernabé - Madrid

1. *haliya-*

[1. Hit. *haliya-* “to kneel down” is connected with Pokorny 8 *el, elei-, lei-* “to bend”, *olīnā* “elbow”, from **H₃elH₁Y-*. Hit. *hardu-* “great-grandson, offspring” is related to Gr. ἄρτον, Lat. *artus*, etc., de **H₂rtu-* and is explained semantically the meaning given by Benveniste to this root. 3. The resulting *-um-* on desinences, which begin with *w* not preceded by *m*ological *u*, is explained by an assimilation of *w* with a precedent laryngeal: *Hw* > *ww* > *uw* > *um*.]

El verbo hetita *haliya-* aparece abundantemente documentado, de acuerdo con el repertorio de formas e nos recoge Neu 1968: 34 s., y presenta un significado claro: “arrodillarse, prosternarse”. De la misma raíz rivan el causativo *halinu-* “hacer arrodillar” a un caballo (Kronasser EHS 445), las formaciones reduplicadas *līlī-*, *halīlīya-* “arrodillarse, postrarse, ser sumiso” (sobre las cuales cf. Schwarz 1947: 44; Van Brock 64: 123, 141, 159 n.3; Neu 1968: 33 s.) y el nombre de acción *haliyatar* “el arrodillarse” (Kronasser EHS 3). Contrastando sin embargo con la claridad de la formación y de la interpretación del significado de estas mas, su etimología ha sido enormemente discutida.

Uno de los primeros ensayos por elucidarla fue el de Pedersen, quien propuso como ejemplo de un tamiento *(ke)>*kja>ha la relación entre hetita *haliya-* y lit. *kēlias* “rodilla” (Pedersen 1938: 177). Ello nificaría que deriva la forma hetita de la raíz reconstruida como (s)kel- en P. 928, étimo, por ejemplo, de gr. ἁντος “pierna”, etc. Tal tratamiento en hetita dista no obstante mucho de estar garantizado y se basa en mplos dudosos. Baste al respecto reseñar la crítica de Polomé 1952: 444s.

Por su parte Hammerich comienza por criticar la propuesta de Pedersen, pero ofrece como alternativa tratamiento *h* de una palatal indoeuropea, por lo que, según este autor, het. *haliya-* derivaría de una raíz *li-*, que daría lugar asimismo a lit. *šalis* “lado, comarca”, y, sin *-i-, a aaa. *hald* “inclinado”, gót. *wiljahalpei* “clinación, parcialidad” (esto es, a la raíz recogida como 2. *kel-* en P. 552) y, con otra variante radical *i-/kli-* (sic), a gr. *κλίνω* “inclinarse”, lat. *clino* “id.” etc. (Hammerich 1948: 56). Cabe hacer a esta propuesta crítica semejante a la que se hacía acreedora la anterior, ya que el hetita no muestra un tratamiento ético diferenciado entre las llamadas “palatales” y “velares” indoeuropeas.

Parecidas reservas hay que mostrar asimismo respecto de otras relaciones basadas en un tratamiento *h* éclar indoeuropea, como son la de Ambrosini 1959: 300 (quien sugiere el emparentamiento con las formas *gidas* por P. 489 bajo *ghuel-*, como ai. *hvárate* “llevar un camino torcido”, etc.), la de Gabrys 1944: 39 en aventura una ecuación con lit. *galēti* “poder”) y la de Schultheiss 1961: 220 (con arm. *xakapatim* “arse de rodillas”).